



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 1280

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península: Un mes, 2 pts.—Tres meses, 6 id.—Extra-
gero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.
y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

JUEVES 16 DE FEBRERO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en letras de
fácil cabro.—Corresponsales en París, A. Loreste, rue Cassard
61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 81.

El período electoral

Publicado el decreto de convocatoria, para elegir diputados provinciales, entramos de lleno en el período electoral.

En Cataluña, en la región aragonesa, en Galicia, en las ciudades valencianas y en varios otros puntos, ese período es algo extraordinario. En el resto del país no es nada, apenas si se nota. Si no fuera por el formulismo de la ley, pasaría desapercibido, sin darnos cuenta de que, en uso del derecho que le asiste, el cuerpo electoral se dispone a renovar su representación.

De esta atonía en que han venido a parar los electores, por cansancio, falta de fé, desengaño, o como quieran llamarle los políticos de oposición, culpan éstos al caciquismo y a la presión ministerial; mas no tienen razón y lo prueba que donde quiera que el cuerpo electoral tiene conciencia de lo que puede y lo que vale, fracasan los caciques y se aúna la fuerza del poder.

Que los caciques procuran llevar a las urnas su influencia no seremos nosotros los que intenten negarlo. Tampoco negaremos que el gobierno arrime el ascus a su sardina, que en la mayoría de los casos es la misma que la de los caciques. Sería tanto no hacerlo cuando se encuentra el campo abandonado ó se lucha sin fé, pero cuando ésta existe y se cuenta con votos para sacar triunfantes de las urnas los candidatos populares, el resultado de las elecciones no es el que desean los caciques y los gobernantes sino el que decide el cuerpo electoral.

En apoyo de lo que decimos hablan muy alto las elecciones últimas de ayuntamientos, diputaciones provinciales y representativas

en Cortes. Las minorías liberales, desde la que capitanea Moret hasta la que dirige Salmerón, pusieron su fe toda en alcanzar el triunfo y allí, donde lanzan fuerzas lo alocaron.

Lo que ocurre es que a la lucha de los comicios hay que ir con elementos sin los cuales no se puede aspirar a la victoria. Hay que mover los electores; se necesita disponer de hombres decididos que al ser nombrados para intervenir la elección se hallen dispuestos a desempeñar a conciencia su papel, dedicándose por entero a velar por la pureza del sufragio. Cuando eso no sucede; cuando los electores no se hallan dispuestos a molestarse en ir a sus respectivos colegios para depositar en las urnas sus sufragios ni hay quien los estimule, los caciques y el gobierno triunfan sin combates, no por culpa de ellos, sino por incuria y abandono de las oposiciones.

Resulta, pues, que lo del retraerse por temor a los amaños es una antigüalla que ya no puede vencer a nadie. Los distritos en que los electores ejercían su derecho con firmeza y hacen triunfar sus candidatos lo proclaman. En esos distritos no pueden nada los caciques ni la influencia de los gobernantes. En ellos es verdad el sufragio, porque lo quieren así los electores.

TIJERETAZOS

España está contra España.
Nos lo dice *El Imparcial* en este párrafo:
«Las declaraciones que hizo días pasados el Sr. García Aliz acerca de las consecuencias de la supresión de derechos á los tilgos y barinas, molestaron á los mauristas, traduciéndose estas teorías en una calurosa defensa del Sr. Oms hecha por nuestro colega *España*. Sin embargo, todos los argumentos desfavorables á la funestísima medida han quedado en pie y á diario se siguen recibiendo felicitantes testimonios de los trastornos y perjuicios que aquella disposición causa.»

Y los que se recibirán aún.
Al Sr. García Aliz le puede tener todo eso sin cuidado.
Si España le censura toda España le aplaude.
Y entre el periódico que se empeña en defender lo indefendible y el país que condena la obra del ministro de Hacienda del Gabinete Mauza vale más estar con el país.

Dice desde San Peterburgo el correspondiente de un periódico español:
«¿Y la guerra? ¿Qué hay de la guerra? Y se contesta él mismo:
«Aquí no sabemos nada, absolutamente nada de concreto ni de cierto de la Mandchuria.»

¿Qué cosa más rara!
Allí nada saben.
Y aquí sabemos todo lo que ocurre, es decir, todo lo que nos cuentan, que debe ser un ramillete de noticias fantásticas que debieran pasar por la zarzo antes de servirse al público.

Los confiteros piden que se les deje que abran las confiterías los días festivos hasta las dos de la tarde.

Y los dependientes de esos establecimientos piden á su vez que no se consienta el trabajo después de las once.

Si hubiéramos de fallar en ese pleito daríamos gusto á las dos partes.

Eso sí, daríamos permiso á los dueños para que se valieran de personas extranjeras para hacer los encargos desde las once hasta las dos.

Y si los dependientes se quejaban por que perdían las propinas, los daríamos: «Repicar é ir en la procesión no puede ser.»

Reloj complicado

En la Exposición Internacional de San Luis (Estados Unidos) ha figurado un reloj de bolsillo construido por Mr. Jnod, industrial francés, que ha dedicado á ese trabajo sus horas perdidas, invirtiendo en él unos siete años.
Dicho reloj tiene dos esferas una de las cuales está protegida por una caja artísticamente decorada por un distinguido artista de París, y en la otra, que es la principal, además de indicarse las horas, minutos y segundos, hay cuatro más, suplementarias de pequeñas dimensiones, que mues-

tran las fases de la luna, los días del mes y de la semana, por período de cuatrocientos años, el año, durante un siglo, los meses, las estaciones, los solsticios y los equinoccios, un cronógrafo, que indica las horas, minutos, segundos y fracciones de segundo para las observaciones científicas; una combinación de aquellos, que sirve para dar á conocer el preciso momento en que se dio cuerda la última vez, manilla especial, destinada á marcar, el tiempo medio solar y la ecuación del tiempo.
La segunda esfera (cubierta por la caja) permite ver un termómetro, centígrado; un higrómetro de cabello; un barómetro aneroides con su correspondiente altímetro, para alturas que no excedan de 5.000 metros; dos esferitas que señalan las horas de salida y puesta del sol en Lisboa; un sistema de engranaje que permite rectificar la operación sin abrir la tapa; la hora correspondiente, ó sea de longitud de diferentes puntos del globo, representadas por 128 unidades, y, por último el firmamento.
Esta última indicación es muy interesante; ella representa alternativamente el cielo de París, el de Lisboa y el de Rio Janeiro, viéndose en los tres hasta las estrellas de cuarta magnitud, las cuales giran en torno á la polar ó aparecen y se ocultan bajo el horizonte á horas determinadas, según los procesos astronómicos.

Como es de suponer, semejante reloj es de repetición, según de la hora, sino de los cuartos y minutos.
Este obra artística se ha vendido en 20 mil francos.

CURIOSIDADES

Extracción de nitrógeno
Reproduzco de una importante revista la siguiente noticia, que sirve de ampliación á otra inserta por mí en esta misma sección:

«Se acaba de constituir en Copenhague una Sociedad, con un capital de 6.500.000 pesetas oro, para la aplicación industrial del nuevo procedimiento de Borkerand, de extracción de nitrógeno del aire para transformarlo en sales azoadas de inmediata aplicación, abono ó fertilización de la tierra.
En Roma se ha constituido recientemente también otra Sociedad con el mismo objeto.»

Manchas solares
Leo en un periódico que en el disco so-

lar ha aparecido una nueva mancha, ó mejor dicho, un grupo de manchas sumamente enormes.

Dadas las dimensiones aporricadas de ese grupo de manchas, su café de un diámetro es de unos ciento treinta mil kilómetros.

En torno á ellas gran número de manchas oval aparece una vasta penumbra en la cual se presentan otras manchas de menor tamaño.

La presentación de este fenómeno coincide con fuertes perturbaciones magnéticas que se manifestaron á fines del año pasado.

Un fenómeno análogo se registró en 1903.

Maravillas africanas
En el protectorado de Uganda (África Central), recientemente descrito por el Harry Johnston, se encuentran el mayor lago, la mayor laguna y la más extensa selva, así como el mayor volcán extinguido de África.

En el mismo protectorado se eleva la más alta montaña africana, cuya cima se halla cubierta, en un espacio de cien millas cuadradas, de espesas capas de hielo y de nieve. Esta montaña se halla situada bajo la misma línea ecuatorial, es decir, en plena zona tórrida.

Tierra «milias»
La isla de Spitzberg es una de las pequeñas islas árticas cuya posición sitúa en el polo norte.

Cualquier individuo se libre para explotar los yacimientos de carbón fósil, que constituyen la única riqueza de aquella isla, sita entre los hielos del Océano Ártico.

Producción aurífera
La producción de oro en el Transvaal, en 1903, ha sido valorada en 403 millones de francos, es decir, en 270.000 francos más que en 1898, que había sido hasta ahora el año en que se obtuvo mayor cantidad del codiciado metal.

Desde 1884 al 1 de Enero de 1904 el producto total fué de 5.112 millones de francos, debiendo tenerse en cuenta que la explotación estuvo interrumpida durante 3 años con motivo de la guerra.
La producción, desde el 1 de Enero de año corriente hasta la fecha, ha sido de medio millón de francos.

El personal obrero empleado en las minas auríferas transvaalenses se compone de

LOS BANDIDOS DE ORGERES 499

«¿Estás contenta?
—Gracias, Francisco mío,—exclamó Rosa transportada de alegría.—Bien sabía yo que tú me preferías á todas esas muñecas de resorto, que se quebraban á un soplo tuyo... ¡gracias!
El Normandote y el Manco pueden ya marchar cuando quieran.
—¿Qué me importan las demás? ¡tú no amas ni puedes amar á otro que á mí!
Y cubrió de besos la mano de su marido, riendo y llorando á la vez, loca de alegría, de orgullo y de felicidad.»

VLII

VLI

Beniel y María se encontraron, al salir de la casa del Franco, en una calle de aires, estrecha y escabrosa, únicas observaciones que permitieron hacer la oscuridad de la noche, porque no brillaba luz alguna en las ventanas de las casas inmediatas, y no habrían podido dirigirse, en medio de las tinieblas, á no ser

El prudente Bautista aparentó no haber oído esta pregunta, dejando á Rosa el cuidado de responder, mientras él se mostraba muy afanoso preparando vendas, hilas y compresas.
—¿De qué prisionera hablas?—preguntó la joven con fría indiferencia.